

El cordero de Pascua



Éxodo 11:1–12:29

«En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia... Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer... Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.»

Éxodo 12:3,7,13

El libertador Moisés



Éxodo 3 al 14

Moisés dijo al pueblo: «No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.»

Éxodo 14:13,14

El tabernáculo



Éxodo 25 al 31; 33

Moisés tomó el tabernáculo, y lo levantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de Reunión.

Y cualquiera que buscaba a Jehová, salía al tabernáculo de reunión que estaba fuera del campamento.

Éxodo 33:7

La serpiente de bronce



Números 21:4-9

«Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.»

Juan 3:14,15

Josué, el nuevo líder



Deuteronomio 31:1-23

Llamó Moisés a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel:

«Esfuézate y ámate; porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar. Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides.»

Deuteronomio 31:7,8

El cruce del Jordán



Josué 3 y 4

Y Josué dijo al pueblo: «Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros.»

Entonces Jehová dijo a Josué: «Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo.»

Josué 3:5,7

Rahab y el cordón de grana



Josué 2:15-21

Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.

Hebreos 11:31

Lectura de la Ley



Josué 8:30-35

Después de esto, leyó todas las palabras de la ley, las bendiciones y las maldiciones, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la ley. **No hubo palabra alguna de todo cuanto mandó Moisés, que Josué no hiciese leer delante de toda la congregación de Israel, y de las mujeres, de los niños, y de los extranjeros que moraban entre ellos.**

Josué 8:34,35

Gedeón y los 300



Jueces 6

El ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: «Jehová está contigo, varón esforzado y valiente.»

Mirándole Jehová, le dijo: «Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo?»

Jueces 6:12,14

Rut la moabita



Libro de Rut

Respondió Rut:

«No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.»

Rut 1:16

El rey David



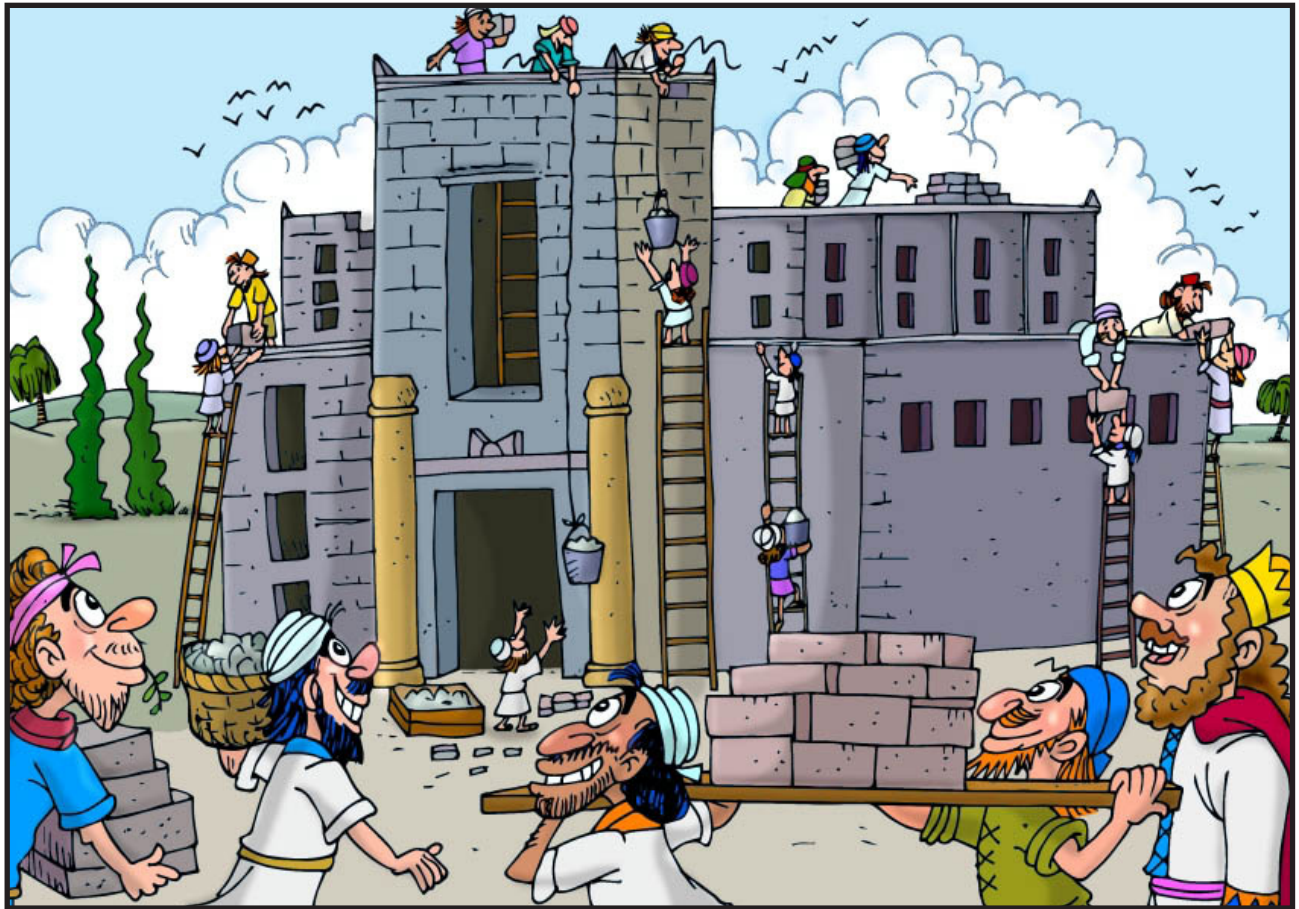
1 Samuel 16 a 1 Crónicas 2

Quitado éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo:

«He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero.»

Hechos 13:22

El templo de Salomón



1 Reyes 5 al 7

«He aquí, yo tengo que edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, para quemar incienso aromático delante de él, y para la colocación continua de los panes de la proposición... lo cual ha de ser perpetuo en Israel. **Y la casa que tengo que edificar, ha de ser grande; porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses.**»

2 Crónicas 2:4,5

La presencia de Dios



1 Reyes 8; 2 Crónicas 6 y 7

Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; **y la gloria de Jehová llenó la casa.**

Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron a Jehová.

2 Crónicas 7:1,3

El pueblo en el exilio



Libro de Ester

«Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. **¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?»**

Ester 4:14

Reconstrucción



Nehemías 1 al 4

Y dije al rey: «Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré.»

Los que edificaban en el muro, los que acarreaban, y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada.

Nehemías 2:5; 4:17